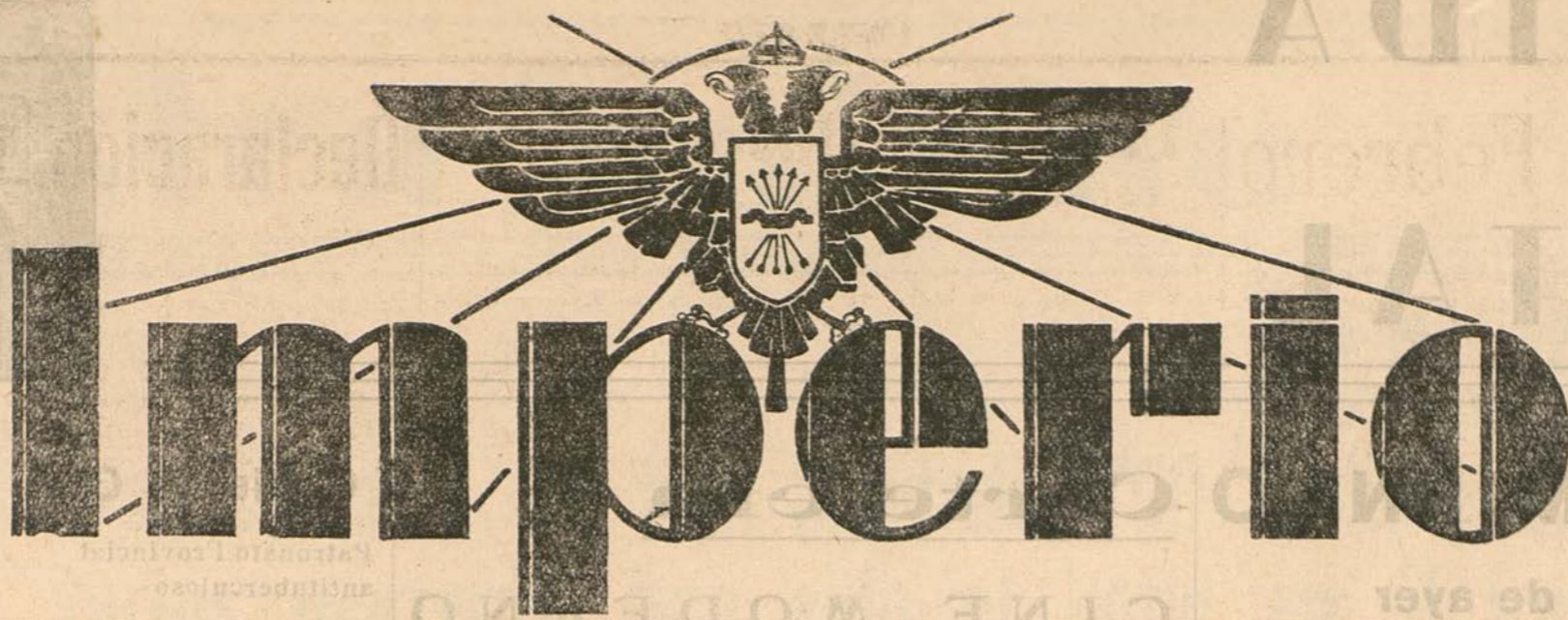


Precio
de
Suscripción

Número suelto. 0,15 ptas.
Mensual..... 5,00
Anual..... 55,00



Diario
Nacional
Sindicalista

REDACCION Y
ADMINISTRACION:
Armas, 1, 3.º

Año II

Toledo, 11 de Febrero de 1937

Número 91

"Sus dos letras F. E. son las del espíritu que a todos nos anima"
(Generalísimo Franco a la Falange en su desfile con motivo de la toma de Málaga)

Son derribados dos bimotores rojos y hundido un barco de 20.000 toneladas

En menos de una semana han sido conquistados 7.000 kilómetros cuadrados con 83 pueblos y 125 kilómetros de costa

BOLETIN INFORMATIVO

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 10 de febrero de 1937:

EJERCITO DEL NORTE:

5.ª, 6.ª y 8.ª División y Divisiones de Soria, Avila y Madrid.—Sin novedades con ligeros tiroteos.

EJERCITO DEL SUR:

El enemigo intentó llevar a cabo un ataque sobre el sector de Alcalá la Real, siendo rechazados, recogiendo veinte cadáveres con su armamento; otro ataque sobre Topar y Pinos Puentes, siendo rechazados con gran número de bajas.

En la provincia de Málaga se normaliza la vida, funcionando los trenes; en la capital los tranvías, funcionan llegando en su recorrido hasta el barrio de Palos; es espantosa la miseria en que se vivía, ocupándose las fuerzas en facilitar socorros y víveres.

El botín cogido es abundantísimo, especialmente en combustibles; aparte de los doce cañones nombrados ya en partes anteriores, se encuentran otros despeñados en barrancos, que abandonaron en su huida. En todos los pueblos se entregan a las autoridades varios centenares de milicianos.

Actividad de la aviación.—En el aire se hizo destacar el día por el hundimiento en el puerto de Almería de un barco de unas 20.000 toneladas.

En Granada, en un combate, fueron derribados dos bimotores rojos. En los partes cogidos al enemigo en Málaga figura uno en el que dice que un caza, en el que volaba un ruso llamado Casimiro, fué derribado por los nacionales.

Salamanca, 10 de febrero de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el general de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

El confusionismo reina en Barcelona

París.—Un conocido diputado radical socialista que ha estado recientemente en Barcelona, ha declarado a un periodista francés que en la capital de Cataluña reinan el desorden y la anarquía. Nadie sabe en Barcelona a que autoridades dirigirse para resolver cualquier incidente. Allí mandan todos y no manda nadie. Manifestó también que, no obstante sus ideas, si le colocasen en la disyuntiva de elegir entre el gobierno de Valencia y el de Burgos, se pronunciaría, sin vacilaciones, por el gobierno de Burgos, ya que esta elección supone huir del caos y escoger el orden y la paz.—Radio A.-Z.

En un desfile, con motivo de la toma de Málaga, el Generalísimo Franco habló así a la Falange:

«Dos palabras de cortesía y cariño para FALANGE ESPAÑOLA.

Para esta Falange salida de la entraña del pueblo, que en momentos difíciles supo luchar capitaneada por el heroico jefe JOSE ANTONIO.

El espíritu magnífico de la Falange es el símbolo glorioso de la España Imperial. Sus dos letras F. E. son la fe en nuestros destinos; fe en nuestra civilización; fe en Dios y en el glorioso porvenir de una Patria nueva; la del espíritu que a todos nos anima; la que hizo a Falange ser precursora de este gran movimiento nacional en las clases populares, como lo fueron parte de nuestros soldados en el alzamiento de nuestro glorioso ejército. Fe que también anima a otras milicias, que con igual heroísmo luchan en este glorioso movimiento; fe que nos ha de llevar a todos estrechamente unidos hasta el triunfo final.

Este es el admirable espíritu heroico de la Falange, que tan maravillosamente supo encarnar vuestro caudillo José Antonio Primo de Rivera.

Seguid, banderas gloriosas, por el camino de la victoria, continuando la ruta de la España Una, Grande e Inmortal.

¡Viva España! ¡Arriba España!

Generalísimo Franco

EL HEROE DESCONOCIDO

El muchacho se levantó muy temprano; se puso la vieja blusa azul que le zurciera su madre para el trabajo y que hoy le bordara en rojo la hermana para la guerra; el talle fornido, que tanto gustó de la faja, se circundó en negro cuero, y del cinto pendió la pistola, donde el largo cuchillo de desafío pregona una majera.

Ya estaba preparado. Nada más. Es decir, mucho más: un adiós a la ventana florecida en claveles, un largo beso a la hermana y un abrazo sin fin a la madre que, muda y erguida, arrebatada y tensa, le acaricia con las últimas palabras: —No llore, hijo, no quiero llo-

rar... porque ahora los mozos deben ser para España.

La calle se iluminó de súbito con la bullanga del mocerío.

—Vamos, Pedro, que ya estamos todos.

Y todos eran otra veintena de muchachos que venían calle abajo riendo y cantado, cantando y riendo, todos como Pedro, con las blusas azules remendadas, los ojos deslumbrados por el mirar de otros grandes ojos negros, un rosetón en la cara—el beso de cada hermana—y el alto pecho encorbado y caliente por el abrazo de cada madre.

Peró como todos iban cantan-

“L’Humanité”, diario comunista, confiesa la evolución de Inglaterra y Francia hacia el gobierno nacional

París.—El periódico comunista «L’Humanité», publica la noticia de que el Gobierno de Valencia, ha perdido la ciudad de Málaga. En sus comentarios a esta derrota, hace constar que Francia e Inglaterra, se desentenden ya de la situación apurada del Gobierno de Valencia. Y da a entender que únicamente mejoraría la posición del Gobierno Largo Caballero si no prosperasen las medidas del Comité de Control.—Radio A.-Z.

Un buque inglés llega al puerto de Málaga

Málaga.—Hoy ha visitado la capital un buque inglés que ancló en el puerto. La tripulación recorrió las calles de la ciudad visitando al gobernador militar de la plaza. Por la tarde les fué devuelta la visita por el coronel Borbón, rindiéndole honores a su llegada una compañía británica.

do, aunque dejaron el pueblo, por las brujas callejuelas botó y rebotó el orgullo airón de este verso de copla recién aprendido:

“Volverán banderas victoriosas”...

Y allá en el frente, metido en la trinchera, empezó a vivir la nueva vida, alegre y áspera, sobresaltada y monótona, trágica y algareta, en sucesión de hora tras hora y día tras día, con la exacta intermitencia del vivir renovado.

No tardó mucho en llegar una tarde atoronadora en roncos ladridos de guerra. La chusma apretaba de firme al amparo de sus defensas y los hombres de España se jugaban la vida con el pecho descubierto, encendido ahora en llamas por el ascua de cada corazón.

A los mozos del pueblo les emborrachó la victoria.

Agil y vigoroso saltó Pedro la trinchera, cuadróse, tendió la mano en alto y gritó a pulmón lleno:

—Mi capitán: dos bajas de metralla, pero aquí nadie ha vuelto la cara.

—¿Quiénes se han distinguido? —Ninguno. En la Falange nadie se destaca. Son todos iguales, mi capitán.

Y con la auténtica intuición de un espíritu iluminado, acertó esta vez el muchacho, sin saberlo, a expresar el más alto y recóndito sentido de grandeza que nimbaba en aquel instante al puñado de mozos que, sucios y desgredados, se ofrecían a los ojos del capitán, saliendo de la trinchera, en brava y nueva teoría de camisas azules...

Y rondaron los días: una hilera interminable de sucesos; una emoción en todos los minutos; las marchas y los descansos; el jolgorio improvisado; el dormir y despertar en sobresalto; los juegos nuevamente infantiles; el rancho comido entre las piernas; el aire y el agua; el cercano tronar de la guerra; las cartas de la madre y a la madre: “...ya sabes, hijo, lo que te tengo encargado... Los mozos de Villaveja no han sido nunca cobardes... Ayer ví a la Pepa...”

(Continúa en la página 8)